

INFORME DE ACTIVIDADES

I. - ¿DE DONDE VENIMOS, DONDE ESTAMOS Y A DONDE VAMOS?

Al efectuar el informe de actividades se corre un peligro, no tomar en cuenta la dinámica de nuestra organización, su pasado y su probable futuro. Esto puede llevarnos a sobreestimar los éxitos o los fracasos.

Nuestro partido, aún en las épocas de mayor esplendor e influencia en el movimiento obrero, cuando, por ejemplo, ganamos las elecciones en casi la mitad de las fábricas metalúrgicas de Buenos Aires, o dirigimos el más importante sindicato de empresa del país, o llegamos a vender más de cincuenta mil ejemplares en una oportunidad, jamás lo fue por tener una influencia política decisiva sobre esos sectores del movimiento obrero. La influencia se manifestaba por una vía personal: militantes del partido eran importantes dirigentes de base del movimiento obrero sindicalmente organizado y por ese medio lográbamos una cierta influencia indirecta sobre ese sector del movimiento. Era una influencia esencialmente sindical, no política. Esto fue una consecuencia de la situación objetiva. La clase obrera argentina desde 1943 ha conseguido un alto grado de organización y actividad sindicalista, pero ha seguido atada al carro político del peronismo. Esta situación ha perdurado y perdura hasta el momento. Mientras no se produzca la crisis del movimiento obrero con el peronismo no habrá en nuestro país ninguna posibilidad objetiva de lograr que un partido revolucionario tenga influencia en el movimiento de masas y obrero. Mientras esa crisis no se produzca, todos los grupos revolucionarios serán grupos de propaganda más o menos fuertes, más o menos ligados al movimiento obrero. Esa ha sido nuestra situación, hemos sido un grupo de propaganda íntimamente ligado a las luchas obreras y estudiantiles de Buenos Aires y su zona de influencia.

Desde el Cordobazo se ha abierto una etapa en el país que nos ha posibilitado pagar un salto considerable en nuestras fuerzas (cantidad de militantes) y en el carácter de nuestro partido. Este salto se cubrió con la utilización de la legalidad y la intervención en las elecciones. Del 70 al 80 por ciento de nuestros militantes han ingresado en este período. Para que estos nuevos cuadros puedan hacer el balance del significado de esta etapa y comprendan el salto del partido, tenemos que decirles que antes de la unificación y de la obtención de la legalidad, éramos un partido de alrededor de 500 militantes y colocábamos 2.500 periódicos semanales, contando con una quincena de locales semi-egales; conocido por un sector de la vanguardia, especialmente del Gran Buenos Aires, por nuestra línea sindical. Mejor dicho, la vanguardia obrera nos conocía como militantes individuales, capaces de dar orientación y línea sindical y por ser los mejores activistas sindicales. Nuestra influencia mayor era sobre SMATA donde contábamos para esa época con un fuerte trabajo en Chrysler y Citroën fundamentalmente. Paralelamente a ello habíamos efectuado un trabajo de importancia en el movimiento estudiantil, principalmente en Filosofía y Exactas de Buenos y Arquitectura de La Plata.

¿Cuál es el salto o el cambio fundamental que hemos dado? El PST ha adquirido peso y personalidad política propios, como partido, en el seno de la vanguardia y el movimiento de masas a escala nacional y no sólo a nivel de Buenos Aires. Se nos define por nuestra línea, se no reconoce como partido y no sólo por el hecho de ser buenos activistas sindicales. Es decir que somos parte de la superestructura política del país. La campaña electoral hizo posible que todo el mundo conociera nuestra existencia, no sólo la vanguardia sino el conjunto de las masas y el país.

Somos un hecho objetivo de la superestructura: como organización y aparato partidarios (no por número de votos) somos el cuarto partido luego del peronismo, los radicales y el PC.

Como prestigio en el movimiento de masas podemos decir que el conjunto de la clase nos conoce, la vanguardia nos respeta y un sector de ella nos sigue.

Podemos definir nuestra situación diciendo que estamos en los umbrales del camino de convertirnos en un partido de masas y que somos un proyecto de partido de

INFORME DE ACTIVIDADES

I. - ¿DE DONDE VENIMOS, DONDE ESTAMOS Y ADONDE VAMOS?

Al efectuar el informe de actividades se corre un peligro, no tomar en cuenta la dinámica de nuestra organización, su pasado y su probable futuro. Esto puede llevarnos a sobreestimar los éxitos o los fracasos.

Nuestro partido, aún en las épocas de mayor esplendor e influencia en el movimiento obrero, cuando, por ejemplo, ganamos las elecciones en casi la mitad de las fábricas metalúrgicas de Buenos Aires, o dirigimos el más importante sindicato de empresa del país, o llegamos a vender más de cincuenta mil ejemplares en una oportunidad, jamás lo fue por tener una influencia política decisiva sobre esos sectores del movimiento obrero. La influencia se manifestaba por una vía personal: militantes del partido eran importantes dirigentes de base del movimiento obrero sindicalmente organizado y por ese medio lográbamos una cierta influencia indirecta sobre ese sector del movimiento. Era una influencia esencialmente sindical, no política. Esto fue una consecuencia de la situación objetiva. La clase obrera argentina desde 1943 ha conseguido un alto grado de organización y actividad sindicalista, pero ha seguido atada al carro político del peronismo. Esta situación ha perdurado y perdura hasta el momento. Mientras no se produzca la crisis del movimiento obrero con el peronismo no habrá en nuestro país ninguna posibilidad objetiva de lograr que un partido revolucionario tenga influencia en el movimiento de masas y obrero. Mientras esa crisis no se produzca, todos los grupos revolucionarios serán grupos de propaganda más o menos fuertes, más o menos ligados al movimiento obrero. Esa ha sido nuestra situación, hemos sido un grupo de propaganda íntimamente ligado a las luchas obreras y estudiantiles de Buenos Aires y su zona de influencia.

Desde el Cordobazo se ha abierto una etapa en el país que nos ha posibilitado pegar un salto considerable en nuestras fuerzas (cantidad de militantes) y en el carácter de nuestro partido. Este salto se cubrió con la utilización de la legalidad y la intervención en las elecciones. Del 70 al 80 por ciento de nuestros militantes han ingresado en este período. Para que estos nuevos cuadros puedan hacer el balance del significado de esta etapa y comprendan el salto del partido, tenemos que decirles que antes de la unificación y de la obtención de la legalidad, éramos un partido de alrededor de 500 militantes y colocábamos 2.500 periódicos semanales, contando con una quincena de locales semi egales; conocido por un sector de la vanguardia, especialmente del Gran Buenos Aires, por nuestra línea sindical. Mejor dicho, la vanguardia obrera nos conocía como militantes individuales, capaces de dar orientación y línea sindical y por ser los mejores activistas sindicales. Nuestra influencia mayor era sobre SMATA donde contábamos para esa época con un fuerte trabajo en Chrysler y Citroën fundamentalmente. Paralelamente a ello habíamos efectuado un trabajo de importancia en el movimiento estudiantil, principalmente en Filosofía y Exactas de Buenos y Arquitectura de La Plata.

¿Cuál es el salto o el cambio fundamental que hemos dado? El PST ha adquirido peso y personalidad política propios, como partido, en el seno de la vanguardia y el movimiento de masas a escala nacional y no sólo a nivel de Buenos Aires. Se nos define por nuestra línea, se nos reconoce como partido y no sólo por el hecho de ser buenos activistas sindicales. Es decir que somos parte de la superestructura política del país. La campaña electoral hizo posible que todo el mundo conociera nuestra existencia, no sólo la vanguardia sino el conjunto de las masas y el país.

Somos un hecho objetivo de la superestructura; como organización y aparato partidarios (no por número de votos) somos el cuarto partido luego del peronismo, los radicales y el PC.

Como prestigio en el movimiento de masas podemos decir que el conjunto de la clase nos conoce, la vanguardia nos respeta y un sector de ella nos sigue.

Podemos definir nuestra situación diciendo que estamos en los umbrales del camino de convertirnos en un partido de masas y que somos un proyecto de partido de

masas.

Este nuevo salto(hacia el partido de masas) es posible y se dará si por un lado ayuda la situación objetiva, es decir, si el ascenso no se para y principalmente si el peronismo entra en crisis con el movimiento obrero; y si nosotros somos capaces de crecer como partido de cuadros, es decir si llegamos a ser un partido de 7 a 10.000 cuadros que nos permitan abarcar e influenciar la mayor parte de las movilizaciones.

Todo lo que venimos diciendo se refleja en el cambio de nombre y en la unificación con el PSA. Estos dos hechos son considerados por muchos compañeros como dos acontecimientos de secundaria importancia y de un carácter formal. No es así. El cambio de nombre de PRT (LV) a PST, como la unificación con el PSA, obedecen a profundas razones que hacen a la construcción del partido de masas. Por medio del nombre y de la unificación con el PSA hemos logrado la incorporación a la tarea de construcción del partido de masas que queremos, de dirigentes con experiencia y práctica de masas, principalmente Coral, como así también con una tradición de partido con influencia de masas. La otra cara de este fenómeno es el Frente de los Trabajadores con la conquista de otro dirigente de masas para el partido, como es Páez. En la construcción del partido veremos muchas otras unificaciones, como divisiones, con partidos o movimientos afines, como con dirigentes del propio movimiento de masas. El tener una política para incorporarlos al partido será una prueba más de si nuestra organización está osificada, se ha transformado en una secta, o es de verdad un organismo vivo que se postula como dirección de los trabajadores.

La contradicción más aguda de tipo interno que sufre el partido en su intento de transformarse en un partido de masas, además de las ya señaladas de tipo objetivo, es la carencia de los cuadros experimentados que nos permitan utilizar todas las posibilidades de crecimiento e intervención que nos ofrece la realidad. Esta contradicción va a reflejarse sobre nuestros propios cuadros de dirección, que se desanimarán al comprobar que no somos capaces de utilizar a fondo esas posibilidades. Estas son de tal magnitud, que aún cuando no estuviéramos viviendo un nuevo ascenso del movimiento obrero o éste se paralizara después de fin de año como consecuencia de la discusión de los convenios, quedan importantes sectores del movimiento obrero y estudiantil, no abarcados por el partido, a los que se puede llegar con éxito.

De ahí que la principal tarea partidaria sea consolidar la extraordinaria cantidad de militantes recién incorporados al partido, para transformarlos en verdaderos cuadros marxistas revolucionarios. Sólo así podremos utilizar a fondo las posibilidades abiertas y las que se seguirán abriendo.

Después de nuestra segunda campaña electoral, la dirección del partido resolvió reestructurar el partido a los efectos de facilitar esta formación de los cuadros partidarios. A esos efectos decidió organizar seis regiones en el Gran Buenos Aires y cuatro en el interior del país (Santa Fe, Córdoba, Tucumán y sur del país). El objetivo de esta organización en regiones es permitir que los mejores dirigentes del partido se vuelquen a ellas como dirigentes y formadores de cuadros, volcando toda su experiencia al logro de esta tarea. Creemos que esta reorganización ha sido el paso más importante, político-organizativo, para el logro de la formación de nuestros cuadros ya que nos permitirá acompañar su experiencia diaria.

Dentro de esta formación de los cuadros, el hecho más importante de la etapa que estamos considerando es la discusión internacional y nuestra participación directa en la construcción del movimiento mundial de la revolución socialista. Esta participación se ha manifestado en la intervención en diferentes conferencias internacionales y en la estructuración de una fracción para luchar contra las desviaciones guerrilleras y revisionistas en el seno de la Internacional. Estos aportes de nuestro partido han sido hechos guardando celoso respeto a las leyes argentinas, especialmente a la ley que reglamenta a los partidos políticos y que prohíbe sujetarse a cualquier disciplina internacional. Sólo lo hemos hecho en carácter de simpatizantes. Esto nos obliga a luchar más que nunca contra el carácter reaccionario de la ley comentada. Lo importante es señalar que no pueden haber cuadros trotskistas auténticos si están formados fuera de

la Internacional, de sus discusiones y de su política.

El otro paso fundamental van a ser las escuelas de verano, principalmente la escuela de cuadros medios que, a esos efectos, cambiará su programa para hacerlo esencialmente político.

Algunos compañeros del movimiento trotskista internacional han planteado como crítica a nuestra organización, el problema de la clandestinidad. Dejando de lado que ellos hacen una valuación equivocada del actual régimen peronista planteando que es inexorable que antes de seis meses o un año, se transformará en un régimen semifascista o algo parecido, nosotros creemos que la mejor forma de garantizar la clandestinidad, cuando ésta se nos presente como una necesidad urgente y perentoria, es hacer un intenso trabajo legal de captación y formación de cuadros **trotskistas**. **Con muchos cuadros trotskistas ganados en el trabajo legal, el trabajo clandestino se verá enormemente favorecido. Sin muchos cuadros se verá entorpecido o será muy difícil de llevar a cabo. Esa es la razón de que consideremos a la formación de cuadros, la clave, en todos los sentidos, incluida la posible clandestinidad, del futuro de nuestra organización.**

Este análisis de conjunto de nuestro partido, de su colosal avance en los últimos dos años, no debe ser óbice para hacer un análisis detallado de las áreas específicas, como de las deficiencias del trabajo partidario, a excepción de sindical y juvenil que merecen un exhaustivo análisis por separado, con el agregado de que juvenil deberá hacerlo en su propia organización.

II- LA DIRECCION Y APARATOS PARTIDARIOS.

La debilidad de los cuadros partidarios, las posibilidades que nos ofrece la realidad, el que se hayan volcado algunos de nuestros más importantes dirigentes nacionales a las nuevas regiones, el crecimiento del número de militantes en los últimos meses con lo que se acrecientan las tareas partidarias a todos los niveles, han llevado a que la contradicción más importante a nivel partidario sea entre la dirección con sus aparatos y las necesidades y posibilidades del partido. Tenemos una dirección extremadamente débil, lo que le quita la iniciativa y rapidez para las campañas partidarias, como para el control suficiente de los aparatos del partido. Esta contradicción es una manifestación más de la debilidad y juventud de nuestros cuadros y de que sólo la podremos comenzar a superar cuando esos nuevos dirigentes partidarios hayan madurado. Mientras tanto esta contradicción será muy difícil de sobrellevar.

Esta debilidad partidaria explica el hecho de que hayamos tenido que echar mano de compañeros no probados suficientemente para montar diferentes aparatos partidarios, en el afán de no debilitar el trabajo en la base. De ahí los aspectos de improvisación que adquiere nuestro trabajo en varias esferas del partido.

III- LAS CAMPAÑAS ELECTORALES

Consideramos que han habido algunas diferencias entre la primera y la segunda campaña electoral provocadas por nuestra planificación, pero también, por nuestro cansancio. La primera campaña fue mucho más intensa y agitativa porque fue justamente utilizada por el partido para lograr extenderse. Podemos decir que el partido, gracias a la legalidad y a la primera campaña electoral, se transforma por primera vez en un partido nacional, que penetra y se asienta en todas las concentraciones obreras de importancia en el país, exceptuando Salta, Jujuy y el Chaco. La campaña en sí estuvo orientada a este trabajo y logró su objetivo.

La segunda campaña tuvo una orientación diferente: consolidar y no extendernos. Dejando de lado esa limitación, hubo algunas fallas organizativo-políticas en su organización, como el último programa de televisión, la falta de un acto público central y otras fallas, como los carteles, etc.

El saldo de las dos campañas, como de la obtención de la legalidad, ha sido espectacular. Gracias a esas dos campañas logramos ligarnos mucho más al proceso de la lucha de clases en el país, ya que nos extendimos y establecimos contacto con nuestra clase en todos los rincones del país y multiplicamos nuestra intervención en los conflictos de la lucha de clases, además de hacernos conocer como partido a millones de trabajadores y habitantes del país.

IV - AVANZADA SOCIALISTA

En general, Avanzada Socialista ha avanzado sustancialmente en el último periodo, logrando conformar un equipo de redacción serio y profesional. Este progreso no ha sido constante. Por el contrario, Avanzada Socialista ha tenido pozos significativos y a veces, errores de importancia. Un buen ejemplo de ello es el anteúltimo periódico, que debía ser el último antes del congreso nacional del partido, y que no menciona casi este acontecimiento cuando estaba votado que era la campaña principal del partido. Esto nos obligó a sacar un último número para tratar los conflictos sindicales últimos y obviar la ignorancia del congreso.

Errores como éstos han sido cometidos en otras oportunidades por la redacción. Y esto a pesar de ser uno de los aparatos partidarios con mayor número de profesionales. Creemos que estas deficiencias son de carácter secundario en última instancia, ya que se inscriben en la caracterización que hemos hecho sobre los aparatos partidarios. Lo importante es el enorme progreso logrado.

V - OTRAS PUBLICACIONES- APARATO DE PUBLICACIONES.

Con referencia a las otras publicaciones directa o indirectamente ligadas al partido, tenemos que señalar lo siguiente: que también en este aspecto se dió un salto decisivo por parte del partido, ya que se ha empezado a desarrollar un servicio de librería, como así también una editorial asociada a este servicio que, a pesar de la inexperiencia de los cuadros dedicados a la tarea, ha logrado garantizar su marcha. Lo mismo ha ocurrido con la publicación de los numerosos boletines dedicados a la discusión internacional. Ha sido un esfuerzo que el partido ha logrado coronar publicando los boletines más importantes. Todo este trabajo de preparar estas publicaciones, sumado a la campaña electoral, provocaron en la publicación de la revista de América. Este retraso se manifiesta también en la estructura de la revista que no ha logrado ser de verdad una red y una publicación latinoamericana. Creemos que esta tarea de fundamental importancia, sigue planteada. Está íntimamente ligada al desarrollo de nuestro trabajo latinoamericano y al surgimiento de cuadros sólidos y dirigentes en los países hermanos del continente.

Se ha logrado dar un salto fundamental en cuanto al aparato de publicaciones, como consecuencia del crecimiento del partido. Es el aspecto técnico, aquél en el que más nos hemos consolidado.

VI - CAMPAÑAS ESPECIFICAS. CAMPAÑA POR CHILE.

El partido, además de las campañas electorales, ha llevado a cabo algunas campañas específicas. De ellas la más importante ha sido la desarrollada en favor de los exiliados chilenos y extranjeros, de repudio al gobierno gorila chileno y de defensa de las libertades democráticas en ese país. Hemos intervenido de lleno en todas las manifestaciones de apoyo a Chile.

Creemos que ingenuamente entramos en la comisión controlada hábilmente por la ultra y que esa intervención frustró la perspectiva de que hiciéramos una campaña más positiva. Estamos a tiempo de seguir insistiendo alrededor de las consignas que hemos agitado durante la campaña electoral: asilo inmediato y pago de un jornal normal a todos los exiliados chilenos o extranjeros. Esta campaña, aunque sea propagandística, tenemos que seguir haciendo, denunciando al gobierno por ser cómplice de la represión a la izquierda chilena. Junto a ello tendremos que ampliar la campaña en favor de los trabajadores extranjeros, especialmente latinoamericanos residentes en el país, en base al siguiente programa: 1) residencia con la sola presentación del documento de identidad; 2) poder ocupar cargos sindicales y políticos sin restricciones; 3) los mismos derechos laborales que los obreros argentinos; 4) asilo irrestricto a todos los extranjeros y derogación de toda ley de extradición por motivos políticos.

Paralela a esta campaña hemos iniciado una de tipo propagandístico alrededor del fracaso de la vía pacífica hacia el socialismo. Esa campaña la hemos hecho a través de actos, publicación de un folleto y un libro dedicados al tema, además de los artículos de Avanzada Socialista. Creemos que seguirá siendo uno de los ejes propagandísticos más importantes del partido en el próximo período.

Consideramos necesario abrir una campaña en favor de los árabes en Medio Oriente y de las guerrillas de las colonias portuguesas en Africa.

No creemos conveniente detenernos en las campañas específicamente obreras, ya que el documento sindical es suficientemente exhaustivo al respecto.

VII - ESCUELA DE CUADROS DEL PARTIDO Y LAS ESCUELAS VARIAS DEL VERANO.

Creemos que la principal tarea partidaria serán las escuelas del verano. De éstas la más importante será la de cuadros medios. Hemos llegado a la conclusión de que el programa de la escuela centralizada tiene que ser esencialmente político, alrededor de las cuestiones de construcción del partido y elaboración del programa y las consignas, junto con los problemas teóricos a ellos ligados (revolución permanente y desarrollo desigual y combinado). Por eso agrupamos el programa en cuatro temas centrales: desarrollo desigual y combinado, revolución permanente, partido y movilización y programa de transición. Estos cuatro temas están íntimamente relacionados y trataremos de desarrollarlos ligados a la aparición y evolución histórica de cada una de las distintas categorías.

Hay que tender a que los compañeros dediquen las vacaciones a capacitarse y elevar sustancialmente su nivel político para poder enfrentar las importantes tareas que tendremos que enfrentar. Todos los compañeros deberán ir. Las direcciones regionales deberán hacer escuelas de base adecuadas a todos los niveles, como mínimo una escuela. Deberemos alentarlos a que vayan durante esos dos meses a la mayor cantidad de escuelas posible. En ese sentido tendremos que agregarle a la escuela de cuadros medios, como complementarias, las viejas escuelas teóricas e históricas, para aquellos compañeros que dispongan de veinte días o que quieran hacerla los fines de semana. Debemos desperdiciar por el estudio de nuestros maestros y satisfacer ese afán. Será la principal